

BILBAO / Con los apuntes a la Mediateka

La Alhóndiga reserva este mes cien puestos de lectura para estudiantes

A la variedad de lecturas y lectores de la Mediateka de La Alhóndiga se ha sumado en las últimas semanas un nuevo grupo de usuarios: los estudiantes que no encuentran hueco para preparar los exámenes en las bibliotecas universitarias. En su primer invierno, el centro cultural ha puesto a su disposición un centenar de los 250 puestos de lectura, además de la sala de estudio que está fuera del recinto, justo a la entrada, y que funciona con un horario diferente.

El problema es que en estas dependencias, que cuentan con unas setenta plazas, cuesta encontrar sitio en épocas de exámenes. La falta de espacio se ha hecho evidente sobre todo en las vacaciones de Navidad, cuando otras salas han permanecido cerradas, y el traslado de los estudiantes con sus bártulos a la Mediateka ha provocado algunas tensiones. "A mí me echaron hace tres días", confesaba ayer en voz baja un joven inclinado sobre cuadernos repletos de operaciones matemáticas. En estas mesas, donde hay ordenadores, un cartel advierte que 'los puestos de consulta y lectura no son puestos de estudio'. Él ha encontrado la fórmula para poder quedarse: "coger algún manual de la Mediateka" para completar sus apuntes.

En otras mesas, las que no tienen equipos informáticos, los universitarios son amplia mayoría. Aquí sólo hay que cumplir una norma, 'si abandonas tu sitio durante más de media hora, este podrá ser ocupado por otras personas'. "Hay gente que deja sus papeles aquí dos horas para irse a comer, y luego protesta", comentaba ayer otro joven. Entre manuales de Derecho Mercantil y diccionarios de francés, la mitad de los puestos de lectura "formales" -también hay 58 sofás y butacas- podrán ser ocupados por estudiantes durante este mes, según han informado las responsables del servicio. También la sala acristalada de la segunda planta, si no se requiere para otras actividades, se llena de apuntes.

Aun así, un usuario presentó ayer una queja formal en el Ayuntamiento y pidió que se instalen más mesas para aprovechar mejor el espacio, "porque parece que le dan mayor importancia a que todo quede perfecto y bonito". Según dice, "todos los días expulsan a gente que está tranquilamente estudiando". El pasado domingo, él se negó a irse y los empleados avisaron al servicio de seguridad. "Me confiscaron los apuntes y sólo me los daban si me marchaba", relata en el escrito.

El joven llamó a la Ertzaintza, aunque los agentes no llegaron a tramitar ninguna denuncia, y ayer presentó en el Consejo de Distrito de Basurto una reclamación dirigida a la concejala de Cultura, Ibone Bengoetxea, la consejera delegada de AlhóndigaBilbao y la responsable de la Mediateka. La dirección del centro asegura que este ha sido el único incidente y que si llamaron a seguridad fue porque el estudiante estaba ocupando un ordenador reservado por otra persona y se negaba a marcharse.